



# MOSÉN SOL

BOLETÍN INFORMATIVO N.º 37. AÑO 2018

**Causa de Canonización del Beato  
MANUEL DOMINGO Y SOL**

## EL BEATO MOSÉN SOL Y LOS JÓVENES

Es evidente que este año 2018 será muy especial para los jóvenes. El Papa Francisco quiere escucharles y darles más protagonismo en la Iglesia. Con esta intención ha convocado una Asamblea Sinodal del 3 al 28 de octubre que reflexionará sobre el tema «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». El documento preparatorio afirma que «a través del camino de este Sínodo, la Iglesia quiere reiterar su deseo de encontrar, acompañar y cuidar de todos los jóvenes, sin excepción».

La fe es un don que se acoge con alegría y disponibilidad, y se hace fecundo a través de elecciones de vida concretas y coherentes. Para tomar acertadamente estas decisiones vitales es necesario el discernimiento vocacional, que viene definido como «el proceso por el cual la persona llega a realizar, en el diálogo con el Señor y escuchando la voz del Espíritu, las elecciones fundamentales, empezando por el estado de vida». Por ello, se pretende recuperar el acompañamiento para ayudar al joven a reconocer la llamada de Dios y a responder a ella con libertad.

El documento del Sínodo hace alusión a las figuras de referencia para los jóvenes y recoge un texto del Papa Francisco dirigido a los sacerdotes: «Sois los responsables principales de la vocación sacerdotal y cristiana, y esta tarea no puede ser relegada a una oficina burocrática. Vosotros también habéis experimentado un encuentro que cambió vuestra vida, cuando otro sacerdote... hizo sentir la belleza del amor de Dios. Haced lo mismo vosotros, saliendo, escuchando a los jóvenes –hace falta paciencia–: podéis orientar sus pasos».

El Beato Mosén Sol orientó los pasos de muchos jóvenes de Tortosa. Por eso pudo afirmar que «el salvar a la juventud ha sido por muchos años mi sueño dorado. Creo que para realizarlo he puesto más trabajos y desvelos que por la misma Hermandad» (PMS 374).

## AMIGO Y PADRE DE LA JUVENTUD

Así quería ser don Manuel para los jóvenes cuando escribía una especie de programa de vida: «Me ocuparé siempre y todos los días de mi vida en esta obra de ser amigo y padre de la juventud, confiando en que entre todos no dejará de haber algunos que correspondan a las inspiraciones de la gracia» (PMS 377).

Don Manuel dedicó sus primeras energías a la juventud, sobre todo al comienzo de su ministerio sacerdotal y antes de consagrarse exclusivamente a los Colegios y Seminarios de la Hermandad. Se dio cuenta de que los chicos no eran suficientemente atendidos: «Es un hecho que la juventud varonil ha estado generalmente más abandonada por parte del clero sacerdotal. La índole de la misma, menos dispuesta a la piedad que la juventud feminil, ha sido sin duda el motivo de que se haya atendido con preferencia a esta como campo menos ingrato». Para ello don Manuel creó espacios donde acoger y formar a los jóvenes de Tortosa.

Sin embargo, también ha experimentado que dedicarse a ellos no es fácil: «El apostolado entre los jóvenes tiene sus amarguras y requiere una longanimidad y tolerancia sumas. Vocación espinosa, pero de resultados de máxima gloria de Dios» (PMS 376). Aun así, su trabajo con los jóvenes podría resumirse en cuatro opciones: presencia en el mundo de los jóvenes; protagonismo de estos en la comunidad cristiana; una educación integral en la fe e interés por lograr una pastoral juvenil coordinada.

El horizonte de la vocación estaba siempre presente en la acción de Mosén Sol con los jóvenes. Estaba convencido de que «los jóvenes hoy deben ser apóstoles. [...] De las juventudes deben salir, por un lado, vocaciones eclesíásticas y, por otro, hombres prácticamente católicos y fervorosos que lleven la vida a las parroquias» (PMS 369).

En don Manuel encontramos una mirada amorosa sobre los jóvenes, que se encuentran como ovejas sin pastor. No tiene reparos en confesar el amor que desde siempre ha sentido por ellos: «Mucho ha sido mi amor a la juventud. Desde el día en que, recién ordenado, se me colocó en el instituto, como profesor y como secretario, he tenido interés por la juventud varonil. Aunque no hubiera sido por mi natural afecto, la experiencia de la importancia que tiene este campo, los resultados de la gloria de Dios y el bien de la sociedad, y por lo tanto el bien de la juventud, serían bastante motivo para mirarla con predilección» (Escritos I, 13, 8).

Su amor por los jóvenes se inspira en Jesús: «Debemos amar a la infancia y a la juventud como Jesús la amó; en esto está verdaderamente el secreto de educarlos y hacerlos felices y buenos» (Escritos III, 57, 76).

## SU CARISMA COMO PADRE ESPIRITUAL

El Documento de preparación al Sínodo otorga una gran importancia al acompañamiento personal, pues favorece y facilita el discernimiento. En tiempos de don Manuel, más que de acompañamiento se hablaba de «dirección espiritual». En la distinción de términos se percibe también una manera diferente de entender este servicio de ayuda para encontrar la voluntad de Dios en la propia vida y responder con generosidad. Don Manuel lo vivió y lo entendió tal y como se vivía y entendía en su época.

Dos fueron los espacios en los que ejercía la dirección espiritual: las cartas que escribía a operarios, sacerdotes y religiosas con diversas orientaciones personales, y el sacramento de la reconciliación, al que se refería coloquialmente como *el confesonario*: «Entre los campos que nos rodeaban veíamos la conveniencia de un asiduo confesonario para el fomento de la piedad, mediante una asidua dirección espiritual» (Escritos I, 5, 21).

Esta fue una de las tareas más destacadas en su vida. Así lo afirma su primer biógrafo, Antonio Torres, cuando nos dice: «Ejerció don Manuel en todo momento el ministerio de la dirección de almas con un íntimo sentimiento y una arraigada y viva convicción de la importancia y trascendencia que encierra, y de las graves responsabilidades anejas al mismo, juzgándose obligado, por virtud de ello, a prestar los oficios propios de una eficiente paternidad espiritual».

Mosén Sol mantuvo siempre este apostolado que sabía era eficaz. Fue notoria su habilidad y disposiciones como director espiritual; así lo muestra la cantidad de personas que a él acudían. Un sacerdote de su diócesis comenta que no llegaba a explicarse cómo se las ingeniaba don Manuel para encauzar a los que a él iban. «Yo —explica— las confesaba años y más años con la mejor voluntad, y no conseguía hacerles salir de los moldes ordinarios. Iban mis feligresas a Tortosa, se las recomendaba a Mosén Sol, o daban ellas casualmente con su confesonario, le trataban sólo unas cuantas semanas, y salían sabiendo de materias de oración... Quedaba yo maravillado y confundido de estas súbitas e inesperadas metamorfosis en simples mujeres de pueblo». Tal vez la clave de su éxito esté en la afirmación de una de sus dirigidas, cuando expresa: «Tenía don Manuel el don de infundir en el alma la paz de que él gozaba siempre».

El *ministerio en el confesonario* era también la ocasión para hacer fructificar los gérmenes de vocaciones. Por ello él se defendía con gracia de ciertas acusaciones: «No digan que las jóvenes a quienes confieso todas acaban siendo religiosas, sino al revés: que todas las jóvenes que quieren hacerse religiosas vienen a confesarse conmigo» (PMS 481).

## GRACIA ATRIBUIDA AL BEATO MOSÉN SOL

Dña. María Cristina Cámara Peón, feligresa de la Parroquia de la Santa Cruz de La Herradura de México, debía someterse a una intervención para remover el adenoma hipofisario que le había sido detectado.

El 9 de octubre de 2017 se inició la novena al Beato Mosén Sol con una reliquia, para que por su intercesión desapareciera el tumor. La víspera de la intervención Dña. María solicitó que se realizara una tomografía de contraste en la zona de operación. El resultado de dicho estudio demostró que el tumor no se había reducido, pero se detectó la presencia de una arteria trigémina adherida al tumor y que no había sido descubierta en los dos exámenes previos. Este hecho hizo cambiar la estrategia de la operación, reduciendo el riesgo de cortar la arteria durante el proceso y producir una hemorragia que podía poner en peligro la vida de la paciente. La intervención fue un éxito, puesto que se consiguió eliminar la presión del tumor sobre los nervios ópticos.

Dña. María Cristina confiesa: «Estoy profundamente agradecida a Dios nuestro Señor y al Beato Manuel Domingo y Sol, que por su intercesión se hayan superado todos los obstáculos en la cirugía y yo esté con muy buena salud».

\* \* \*

## ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS

*Oh Dios, que descubriste al Beato Manuel Domingo y Sol  
el profundo sentido de toda vocación,  
en especial de la vocación sacerdotal;  
suscita, por su intercesión,  
decididos apóstoles de las vocaciones,  
generosas respuestas a tus llamadas,  
y concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión.  
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

Para comunicar gracias recibidas  
o enviar limosnas:

Sacerdoti Operai Diocesani  
Via della Cava Aurelia, 145  
I-00165 ROMA

Sacerdotes Operarios Diocesanos  
Vallehermoso, 38, 1.º  
E-28015 MADRID

[postulacion@sacerdotesoperarios.org](mailto:postulacion@sacerdotesoperarios.org)